

# BEJAR NUEVA

PERIODICO REPUBLICANO

ORGANO DE LA COALICIÓN REPUBLICANO-SOCIALISTA

La correspondencia administrativa, Pardiñas, 91  
La de Redacción, Sánchez-Ocaña, 55.

No se devuelven los originales, publíquense ó no  
Anuncios á precios convencionales.  
No se publicará ningún trabajo si no viene firmado por su autor.

Número suelto 5 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un mes . . . . . 0'25 peseta.  
Trimestre . . . . . 0'75 id.  
Semestre . . . . . 1'50 id.  
Un año . . . . . 3'00 id.

PAGO ADELANTADO

## LO PRIMORDIAL

Hay algo, en las obligaciones que los que rigen los destinos de un pueblo tienen, que está por cima de todo, que no tiene excusa, ni demora, ni nada que se le oponga.

Cuando en una urbe se sufre alguna calamidad, no se pueden andar las autoridades mirando cómo fué, por dónde vino; ni se pueden detener en consideración alguna que embargue la acción de momento. Lo urgente, lo que importa, lo principal es acudir instantáneamente con el remedio apropiado.

El incendio, la epidemia, el terremoto, la inundación; todas esas penalidades colectivas, compelen, con su cortejo de ruinas y miserias, á todo buen ciudadano, y más á los que ejercen cargos de autoridad, á proporcionar rápidamente cuantos medios de vida son indispensables: alimentos, ropas, calefacción.

¿Y qué mayor calamidad; qué epidemia, qué incendio, qué devastación mayor puede flagelar á un pueblo; que el verse sumergido en una inactividad general, en la enervación de su vida, en el paro de sus negocios, de su trabajo?

Si abate el espíritu, si arruina, si mata la epidemia, también la huelga causa estragos incalculables en el alma y en el cuerpo. Si el incendio destruye la vivienda, también la carencia de jornal mina y socava el hogar del trabajador, reduciéndole á cosa peor acaso que las cenizas: á miseria y hambre.

Es, pues, una verdadera desdicha el que una población paralice sus negocios, dejando á sus hijos sin el fruto de su trabajo, sin alimentos, sin abrigo, sin combustibles.

En la casa de los pobres donde el jornal falta, pronto la situación es precaria, pronto la enfermedad sobrevive. Por esto, cuando la generalidad de la población obrera se halla falta de ocupación, como en nuestro pueblo por desgracia ocurre á la presente, puede decirse que padece una calamidad en la cual las autoridades están obligadas á proporcionar alivio.

No se puede decir con propiedad que sea voluntaria la situación angustiosa de los trabajadores que por desavenencias con los patronos abandonan sus tareas, como no puede creerse que es potestativo el sufrimiento que un pueblo se acarrea al defender su solar contra una invasión armada.

Claro que voluntad hay en uno y otro caso; pero cierto también que ello no puede ser óbice á que se acorra á los que en ellos tengan la desgracia de encontrarse, pues que ni tienen culpa de ella, ni se les ha venido encima por su capricho ni por su extravío, sino por legítima y respetable reivindicación de derechos.

Así que, como el paro no es ni un anejo, ni nada semejante, cuya consecuencia pueda imputarse á ninguna de las partes como censurable autora, ya que en sí y en puridad no es otra cosa que una de tantas luchas como se ofrecen en la sociedad en la vida moderna, necesariamente debe mirarse la situación que sobreviene cual verdadera desdicha que precisan inexcusablemente remediar las entidades y personas que á ello están llamadas.

Creemos, por lo dicho, que el paro en que se halla nuestro pueblo, requiere como medida primordial y urgente el que se facilite trabajo á los obreros que, sin esa divergencia con el capitalismo que se llama la huelga, trabajando estarían y ganando el sustento.

Deben á nuestro entender las autoridades y las personas que puedan hacerlo, plantear obras, activar las que existan, anticipar tareas que más adelante hubieran de efectuarse; en una palabra abrir camino al trabajo, á un trabajo que no sea precisamente aquel porque se sostiene el litigio, y con el que, si no en todo, en parte al menos pueda subvenirse á las necesidades más perentorias en el hogar de los pobres.

Esto está haciendo nuestro Ayuntamiento y por ello le tributamos nuestro aplauso caluroso, estimulándole á que persista en esa labor que no estorba á otra de conciliación y de paz.

Pero, y no nos cansamos de repetirlo, lo indispensable, lo primordial en la situación triste en que Béjar se encuentra, es procurar medios decorosos de que haya pan siquiera en las familias, para que el hambre ni abata ni desespere á nuestros dignos y honrados obreros.

PRO-BÉJAR

## EL MAYOR MAL

Aunque desde lejos, he seguido con interés estas últimas semanas, las noticias que BÉJAR NUEVA ha insertado relativas á la elección de los nuevos concejales que, con los que quedaban, han de formar el pleno del Consistorio bejarano.

Y lo he seguido con interés más que por lo que pueda representar la política de un pueblo, desgraciadamente sin vida económica exuberante, por lo que representa, á mi entender, el estado latente del alma ciudadana, que á no poner remedio á su propio mal, seguirá, para «in eternis», sufriendo las resultantes de su propia obra.

Hace mucho tiempo, muchísimo, que vengo deduciendo y comprobando que no ha sido el mayor mal del pueblo de Béjar la decadencia, harto comprendida y determinantes sus causas, de su industria llamada á desaparecer; y, sin negar que éste ha sido y es un grave mal que presupone vida ó muerte local, entiendo que ha sido mayor mal aún, el que en los últimos diez años transcurridos, tiempo relativamente largo, no ha habido en la población la necesaria fuerza moral que preparando á todos aquellos que amen á su pueblo, y aunando las opiniones y predisponiendo á chicos y grandes á hacer un supremo esfuerzo, se salvara el conjunto, que es el todo, hoy condenado á lo que es por ausencia de cuanto representa solidaridad de fuerzas, cariño local, amor familiar y otros dictados que en todas partes subsisten para bien de los pueblos y que en nuestro Béjar ha absorbido hace muchos años el orgullo, la necedad y el egoísmo particularmente.

Y todo esto que es el mayor mal, repito, que puede pasarle á un pueblo que en su interior quisiera vivir, quisiera romper las cadenas de su conciencia esclava y de una vez acabar con el cerco de su miseria endémica, se refleja, ó, mejor dicho, se ve de cerca en la constitución de su casa comunal, de su Ayuntamiento.

Porque, salvo contados concejales, que ya anteriormente han demostrado estar dispuestos á imprimir nuevos rumbos á la política local, principio acaso de donde podía salir el resurgimiento de la población, todos los demás representan la continuación de la ausencia de ánimo, de la voluntad para laborar de veras por el pueblo que antes que verle próspero y democratizado, se esfuerzan en que sea pobre y esclavo para ellos ser los ricos y los amos.

¿Qué diremos los nacidos en Béjar, de un pueblo que nos imposibilita el poder vivir en él, por estar cerrado el círculo de la actividad mercantil y carecer en él de medios de trabajo para poder residir en la ciudad querida? ¿Y quién tiene la culpa de tanta desventura? ¿Hasta cuándo va á durar este estado de cosas?

Hace diez años encontré en Madrid los delegados obreros que recorrían España entera, pidiendo solidaridad á todos los trabajadores para los obreros de Béjar que sostenían encarnizada huelga.

Hace un mes, á propósito del primer «Congreso del arte textil» celebrado en esta capital, los delegados enviados por Béjar á dicho congreso aprovechaban dicha oportunidad para explicar á los congresistas el principio de la huelga actual y la necesidad de su ayuda moral y material.

Aún resuenan en mis oídos las palabras pronunciadas ante los delegados obreros del arte fabril de toda España por uno de los delegados de Béjar: tened entendido—les de-

cia—que somos los representantes de un pueblo obrero que en sus luchas económicas llega al heroísmo; y, llega, precisamente, porque así como vosotros en vuestras justas aspiraciones y ansias de mejoramiento os colocáis frente a unos amos egoístas, sí, pero que os dan trabajo continuado, nosotros nos colocamos frente a unos señores industriales que no nos dan trabajo siempre, sino a medida del desarrollo convencional de su industria, lo cual presupone la inseguridad del poder vivir al no tener aquellos fabricantes una producción constante y asegurada como los de Cataluña.

Y repitiendo lo que ya he dicho anteriormente de que han transcurrido diez años, tiempo sobrado para haberse creado en Béjar un gran núcleo de opinión dispuesto a hacer desaparecer el gravísimo mal local, las causas de su decadencia general hondamente arraigadas, y no haber dado lugar a esta segunda etapa huelguista, al pasar lo que está pasando, transcurriendo días y días sin que el conflicto termine y al no haber querido el pueblo, consciente ó inconsciente, formar un Municipio de fuerzas democráticas y salvadoras, á pesar de que los concejales conservadores aduzcan ante la huelga su deseo de que todo termine, auguro el constante malestar de Béjar, por ser todo ello hijo de la propia obra ciudadana, que no se atreve de una vez y para siempre á ponerse al frente del enemigo, que hace años viene representando el papel de protector, siendo nada más que el sostenedor de un estado de cosas impropio de una ciudad que un día tuvo nombre porque tuvo conciencia colectiva; porque sus ciudadanos tenían acendrado cariño á la localidad; porque todos se agruparon como una sola familia y ahora padecen los males presentes por haber huido de la localidad todas aquellas virtudes que representan la única salvación de los pueblos, grandes ó chicos, que al no practicar el virtualismo antes dicho, en todos sus órdenes, padece el mayor mal de los males yendo derecho á el depauperismo y á la desesperación.

J. GONZÁLEZ NIETO.

Barcelona 18 Enero 1914.

## LA HUELGA

Esta se desliza tranquila, suave y sorda como si nada turbase la vida normal de un pueblo; como el remanso, más ó menos largo, de un río donde el observador se ve confuso, indeciso, sin poder definir el curso de su corriente; pero, á veces, por esa variedad de la naturaleza, el remanso se precipita en insospechables abismos, convirtiéndose en rugientes y espumosas cataratas; y esto es lo que debemos evitar todos los hombres honrados de Béjar: que la huelga, hoy pacífica, se precipite un día en cataratas y hecatombes populares, por la insensata pasividad de no poner dique á su corriente.

El Municipio en pleno es el más llamado á intervenir de una manera imparcialísima en estas alteraciones de la vida pública, poniendo toda su autoridad é influencia en que prevalezca el imperio de la justicia y la razón.

No demuestran los señores fabricantes, encastillados en sus fortunas, con su conducta huyendo del pueblo que les dió vida y riquezas, estar muy sobrados de razón; y no es justo que la voluntad de los menos, amparados por la fuerza de su posición, se imponga á la razón, desconociendo los derechos de un pueblo y colocándole en una situación insostenible por el deseo, bien conocido, de destruir la organización obrera, la cual es garantía de nuestros intereses y de nuestra independencia.

Interesados están todos los elementos neutros de la población en que estas organizaciones obreras no desaparezcan, y sobre todo el comercio, cuyos intereses son afines á los nuestros; y además, que estas organizaciones deben conceptuarse como intereses creados, dignas del respeto de todos.

Los señores fabricantes recurren al arma

del hambre para destruirlas, creando en las masas populares un estado que debe calificarse de calamidad pública, y para eso están los Municipios, para evitar en lo posible las calamidades públicas, mucho más cuando las imponen seis ú ocho hombres contra todo un pueblo.

En la huelga de Ríotinto, cuatro soberbios londinenses han tratado de atropellar los derechos de ciudadanía de toda una región española, tomándola por un trozo de la esclavizada India, y el Gobierno de la nación los ha obligado á ir á Madrid de cabeza. Pues en un caso análogo, aunque en menos proporción, se encuentra el Municipio de Béjar: ó consigue hacer venir á los patronos y ponerlos en comunicación con los obreros, ó presenta la dimisión en pleno.

Sí, señores, la dimisión; porque los intereses de un pueblo están por encima de los intereses de seis ú ocho ciudadanos que esgrimen contra su pueblo un arma repudiada por la conciencia y la vindicta pública.

UN HUELGUISTA.

## UNA IDEA

Con sumo gusto admitimos el comunicado que antecede, pues que la idea simpática que contiene encaja muy bien con nuestras apreciaciones de actualidad, y damos á su autor por ella gracias expresivas y aplauso sincero.

Sr. Director de BEJAR NUEVA.—Béjar.

Muy señor mío: Por si considera aceptable la idea remito á usted las cuartillas adjuntas, para su publicación en el periódico que tan dignamente dirige, reiterándose suyo afectísimo S. S. q. e. s. m.

JOSÉ DE LA RÚA.

29 Enero de 1914.

Triste es el espectáculo que ofrece la paralización de los trabajos fabriles en nuestra ciudad, ocasionada por el conflicto de huelga pendiente; pero más tristes son con mucho las derivaciones que de ello se desprenden, en perjuicio de la inocencia ajena por completo al asunto que se debate.

Y como entendemos que nuestro cargo nos obliga á velar por la niñez en la escuela y fuera de ella, hemos creído de nuestro deber llamar la atención de las personas caritativas á fin de presentarles el triste aspecto que presentan muchos de esos niños desvalidos que acuden á nuestras escuelas sin poder llevar á su boca quizás ni un pedazo de pan.

Contrista el ánimo ver los macilentos semblantes de las tiernas criaturas mareados con el terrible sello de la miseria, y apenas mucho más el ver que muchos llegan á la escuela acaso sin el más ligero desayuno, tristes, sin ánimo para emprender las tareas escolares y hasta hemos podido ver alguno acercarse á sus compañeros y arrebatarles el pan que en sus manos llevaban ó guardaban en sus bolsillos.

En vista de estas escenas, que al alma llegan, ¿no se podría en Béjar reunir el fondo necesario para implantar en las escuelas la humanitaria institución del *Desayuno escolar*?

Yo me creo obligado á lanzar la idea y dispuesto estoy á contribuir con mis esfuerzos á tan santa obra; pero para lograrla es preciso el concurso de todos; hay que sumar la voluntad de muchos y á ella acudo en nombre de los desventurados niños, víctimas inocentes de las luchas de la vida.

Si es aceptada esta idea y toma cuerpo, habremos practicado un alto deber de humanidad y con nuestros sentimientos haremos honor á nuestro pueblo hidalgo y generoso. ¡Es tan hermosa la caridad para con los pequeñuelos!...

JOSÉ DE LA RÚA.

## ELECTROCUCION

En la mañana del miércoles y al sitio de

la Casa de la Vega, ocurrió un accidente causado por electricidad.

No era aún de día, cuando un lechero que venía á la ciudad con una caballería mayor cargada con aguaderas y cántaros, sufrió improvisada y tremenda sacudida que lanzó al hombre, á la caballería y á la carga fuera de su ruta. Afortunadamente no sucedió más que el consiguiente susto.

Poco después, una infeliz mujer, que desde Aldeacipreste traía en una borrieca una carga de leña que esperaba la diera para comprar pan, al pasar por el mismo sitio vió caer á tierra al animalejo muerto súbitamente.

La pobre leñeriza, en un momento se quedó sin lo que tal vez fuese su fortuna toda; y milagro fué que ella no sufriera también la electrocución, pues á ello exponía el caso.

Ello fué que el cable conductor de electricidad de la fábrica del Ayuntamiento, había venido á tierra, por haber caído un poste que le sostenía.

¿Cómo ha ocurrido esto?, ¿á qué obedeció? No vamos á entrar en pormenores. Lo que sí diremos es que hemos clamado mucho en lo de la seguridad personal; en lo de prevenir todo peligro que amenazan los cables conductores de energía eléctrica; diremos también que no han reinado ahora temporales de vientos fuertes que explicaran la caída del poste y cables; recordaremos que en el sitio de que se trata se denunciaron en el Ayuntamiento los postes por estar podridos; que se hizo no sabemos qué arreglo; y diremos, por fin, que por dicha no ha sufrido ahora persona alguna las consecuencias terribles de tocar cables de alta tensión, pero que los perjuicios irrogados á la pobre leñeriza es muy justo que se indemnicen.

¿Ocurrirá ahora como cuando lo del al-  
lañil?

## ¡A BUENA HORA!

Los periódicos de la Corte se ocupan ya de la huelga de Béjar. Era tiempo.

Asimismo el ministro de la Gobernación parece que se ha dado cuenta de lo que ocurre en Béjar, que íbamos dudando si estaría ó no incluido en el mapa de España. Se ha enterado el señor ministro, ó da señales ahora de ir enterándose, por el telegrama que el Ayuntamiento envió haciendo saber lo que ocurría, y anunciando la dimisión, si no se procuraba solución al conflicto.

El señor Sánchez Guerra ha tomado una medida, al efecto. Ha transmitido al gobernador de la provincia instrucciones para que la Junta local de Reformas Sociales intervenga, á fin de buscar fórmula de solución.

Bueno, sí, está bien; pero es el caso que esa Junta, como todos sabemos, excepto, por lo que se ve el ministro, ha actuado repetidamente y sin éxito alguno.

De modo que ¡a buena hora!  
Debe ser tanto lo que dé que hacer en Gobernación lo del encasillado, que no deja tiempo para cuidarse de estas «fruslerías» del paro del trabajo.

Pero en fin, más vale tarde que...

## AYUNTAMIENTO

Sesión extraordinaria del sábado 24 de Enero

Esta importantísima sesión se celebró por haberse dirigido el día anterior al Ayuntamiento instancia respetuosa suscrita por las sociedades federadas de obreros constructores, en que se pedía á la Corporación municipal que interviniera en el conflicto de la huelga. Convocada con toda urgencia esta sesión para resolver sobre la petición dicha, dió principio á las diez y cincuenta y cinco bajo la presidencia del señor Cerrudo y asistiendo el presidente de la federación mencionada, Angel López y siete delegados más, y los concejales Anaya, Gosálvez, Benito Jiménez, Domínguez, Ramos, Piñeiro, Rapela y González Clemente.

Dada lectura de la citación y de la instancia ya repetida, el alcalde dice que se ha ci-

tado con toda urgencia, pues el asunto aconseja no perder tiempo, y que á él le parece muy plausible el pensamiento.

El presidente de la federación usa de la palabra y declara que es el bien del pueblo lo que les guía, sin inclinarse á ninguna de los dos partes interesadas; que se trata de evitar el hambre y alguna catástrofe que ésta pudiera acarrear; que entre todos hay que cortar el asunto, poniendo al habla las partes para evitar la ruina que sobrevendrá al dejar nuestro río inútil, concluyendo con esta exclamación: hay que buscar razón, justicia y verdad.

El alcalde dice se procederá á citar á las entidades bejaranas. González Clemente opina que debe convocarse á una asamblea magna que recoja el eco de todo el pueblo para que se oigan las expresiones de las angustias que se sufren.

En este momento entran en el salón un buen golpe de mujeres que calculamos en número de 150, y que desde la Corredera habían venido en manifestación. Una comisión de las manifestantes sube á la plataforma y entrega á la presidencia dos instancias, una para el Ayuntamiento y otra para la Junta de Reformas Sociales, en las que se pide la terminación pronta de la situación angustiosa que atraviesan las familias obreras.

El alcalde invita á tomar asiento á la comisión y dice que se estaba tratando el asunto á virtud de la petición que con idéntico objeto habían elevado los obreros constructores. Gosálvez manifiesta que oídas las solicitudes no hay necesidad de asamblea magna y sí procede transmitir á las dos partes lo que se desea, y si lo acogen continuar las negociaciones.

Benito Jiménez da las gracias á los constructores y á las obreras por sus buenos intentos, opinando que debe hacerse la asamblea magna porque conviene oír á todos, confiando en que por cariño al pueblo vendrá una transacción. El alcalde dice que todos respiramos el mismo ambiente, pero que hay que ver la forma de realizar el anhelo.

La concurrencia entre gritos, ayes y lágrimas reclama que vengan los patronos que huyen de su pueblo. Se forma un clamoreo ensordecedor; la campanilla presidencial suena inútilmente; se oyen llantos é imprecaciones; el momento es tremendo, sensacional, indescriptible.

Benito Jiménez dice que confíen en el Ayuntamiento y que así como saben sufrir las privaciones sepan tener silencio. La pía humana que en el salón se representa, no cesa en sus clamores, no obstante que las delegadas desde la plataforma aconsejan el silencio. González Clemente habla de las penalidades que se están sufriendo en las casas de los obreros; explica el que no sepa callar la que deja en casa los hijos con hambre; justifica tanta lágrima, tanta angustia; y en medio estruendoso gimoteo que electriza, y de grandes exclamaciones de aplauso, dice á voces: ¿teneis confianza en nosotros? La contestación es unánime y afirmativa y entonces prosigue: pues bien; ante vuestras lágrimas no tendremos la precisa serenidad, marchaos, dejadnos discurrir.

Las mujeres obedecen y salen, aplaudiendo, vitoreando y lanzando exclamaciones que no hay para qué repetir. Retiradas las mujeres sigue la sesión interrumpida algunos minutos, diciendo el delegado Tomás Cortés que lo hecho por ellos era independiente de otras cosas. Rapela declara que el Ayuntamiento tiene interés; propone se cite á las entidades y reclama la presencia en Béjar de todos los patronos.

González Clemente entiende que el Concejo está sufriendo desaires que no debe aguantar; que la asamblea por hoy no es precisa pues basta con el acto realizado; que acaso haya que celebrarla otro día en medio de la Plaza, y por fin propone dirigirse telegráficamente á los patronos ausentes, al gobernador, al Gobierno y al Instituto de Reformas Sociales recabando la negociación para solucionar el conflicto, y anunciando la dimisión del Ayuntamiento si no se atendía tan justa demanda.

Así se acordó por unanimidad y que se cite á las entidades, levantándose la sesión á las doce y treinta.

Enseguida se redactaron los telegramas y comunicaciones acordados.

*Notas de la sesión subsidiaria celebrada el día 25 de Enero de 1914.*

Empieza á las diez y treinta; preside el tercer teniente de alcalde señor Ramos y asisten Gosálvez, Benito Jiménez, Rapela Piñero y González Clemente.

Se aprueba el acta y se lee comunicación en que el alcalde participa ausencia de dos ó tres días.

Se sortea según ley para formar Junta de asociados y salen Barrientos Campos (Tomás), Arroyo (Tomás), Martín (Casto), Lobal Sánchez (Angel), Gil (Ciriaco), Casas (Angel), Bernal (Manuel), Iglesias (Mateo), Hernández (Mariano), Hernández (Castor), Cascón (Segundo), Barrientos (Valentín), Zúñiga Rodríguez (Mariano), White (Telesforo), Del Teso (Ciriaco), Zúñiga (Bautista) y Sánchez y Sánchez (Angel).

Se leen los presupuestos de refundición: conformes. Isidoro Sánchez solicita ser guarda de consumos; al archivo. Otra solicitud á nombre de hasta 478 vecinos en que se demandan auxilios para trasladarse á Valladolid á fin de ir á Lérida desde allí por cuenta de una empresa que necesita braceros. El alcalde dice que habiendo corrientes conciliatorias recomienda paciencia.

Benito Jiménez está conforme si es por pocos días. González Clemente también pide tregua pero á condición de que se aumente el número de braceros empleados por el Municipio en tanto se logra solución. Rapela opina que no debe cargar con todo el Concejo y si los particulares ayudar, y que se escriba á Lérida informándose. El alcalde que se está haciendo bastante. Benito Jiménez que en Madrid se ha votado cantidad.

Gosálvez que se emplee gente y que de sitios cita la subida al Castañar. González Clemente propone que se forme otra sección de otros tantos como están trabajando, sin demora. El presidente que sitios donde trabajar hay muchos señalando el camino de Valdesangil. Piñero que lo vea la comisión. González Clemente que no basta decir que hay que hacer y que para esto no hay que economizar. Rapela recuerda lo de la carretera por la Puerta del Pico. Benito Jiménez que antes debe ser lo de Valdesangil por razones varias.

El presidente que se precisa herramienta y Gosálvez que si no hay recursos. González Clemente que los hay y si no hubiera se hacen; que no se ha indicado el camino de Valdesangil por convenirle á él. Se acuerda que se forme otra sección de obreros.

Se concede sacar piedra á Juan Perez, en condiciones. Igualmente á Jacinto Sánchez, abonando 15 céntimos por carro de piedra.

Se habla de las entidades que han de intervenir en la solución de la huelga y de que han contestado algunas. Benito Jiménez pregunta si ha habido contestación á los telegramas acordados en la anterior sesión. El presidente que aún no. Benito Jiménez pero ha venido guardia civil á pesar de la tranquilidad reinante; protesta de la desatención.

Se levantó la sesión á las doce y cincuenta y cinco.

## UNA BODA

Dimos noticia en el número anterior del enlace matrimonial de nuestro compañero Angel Nevado con la señorita María Alonso; y, hoy, aunque no gustamos de ponderaciones ni de ocuparnos de cosas de personal realce, ante lo extraordinario que ha resultado el hecho á que nos referimos; ante los muchos y elogiásticos comentarios que ha motivado en la sociedad bejarana, nos decidimos á dar algún detalle, siquiera sea muy ceñido por no disponer de espacio para más.

A las cuatro de la tarde se verificó el acto interesante y simpático, honrando á los novios y sus familias un acompañamiento numerosísimo y muy lucido y ordenado, mezclándose con el atavío de etiqueta y el sombrero de copa, el traje típico y rico de Candelario y el de otros pueblos de por aquí y de Extremadura.

Se inició el cortejo en la morada del novio quien, teniendo á un lado á su padre y á otro á su padrino y tío,

se encaminó con el mucho personal de amigos y parientes suyos y de su futura que con él iba á la casa de ésta en la calle de Parrillas. Allí se organizó la comitiva, dirigiéndose á la iglesia del Salvador, dando el brazo á la novia, elegantemente vestida, realizando su singular belleza con el blanco velo y la corona y ramo de azahar, el padrino que vestía de etiqueta. Dos preciosas niñas sostenían la cola del vestido de desposada. Detrás de éstos se colocó el novio, también de levita, sombrero de copa y guante y corbata blancos, dando el brazo á la madrina doña Ramona Vera de Galindo, quien lucía elegante y rico atavío y joyas de pedrería no tan brillante, con serlo mucho, cual lo es el buen tono y el talento y discreción de la distinguidísima señora de Galindo.

Una gran multitud presenciaba el paso de aquella comitiva, brillante y concurrida, cual se ven pocas. Pero la multitud, que suele en casos tales mostrarse agitada y aun ruidosa, esta vez formaba en filas apretadas, en orden y respetuoso silencio, que grandemente se advertía y se ha comentado.

Bendijo la unión el sacerdote don Isidro García, amigo del novio y familia.

Después, y de regreso, el novio dió el brazo á la que era ya su compañera de la vida, que llevaba ahora alzado el velo y descubierta la faz de finas líneas, de conjunto bello como hay pocos y espejo de bondad.

En el lindo teatro Variedades se sirvió un espléndido banquete en el que más que los platos, bien condimentados y numerosos llamó la atención de los comensales, en número de ciento veinte, el adorno, el buen gusto que para el decorado desplegó el cocinero don Cecilio Rincón, un verdadero artista, que expresamente ha venido á Béjar á servir esta boda, que en todo ha resultado brillante y fuera de lo común.

El novio y el padrino, señor González Clemente, hicieron los honores, prodigando atenciones á todos los concurrentes, que quedaron sumamente complacidos.

Antes y después del banquete la juventud, en la que había muy bonitas y elegantes señoritas, bailó en el salón alto del teatro, á los acordes de un piano que tocaba el maestro Valdés, durando hasta la una de la madrugada, y reinando la alegría franca no exenta del comedimiento y respeto.

Ha sido la boda que reseñamos de las que puede decirse que hacen época, por lo que felicitamos á todos los que en ella han tomado parte, haciendo votos por la dicha y prosperidad de los desposados bien merecida.

El jueves salieron éstos de viaje.

## ASAMBLEA DE ENTIDADES

Cumpliendo el acuerdo que en el Ayuntamiento se había adoptado, de la alcaldía se había pasado besalamanos á las sociedades y corporaciones que en Béjar existen y son ajenas á los peculiares intereses de patronos y obreros, para que, reunidas, y en nombre de los intereses generales de la ciudad, medien en la desavenencia que subsiste entre dichos obreros y patronos.

A las tres de la tarde en la sala de sesiones y con la presidencia del alcalde se reunieron los delegados de las sociedades indicadas alcanzando el número de cincuenta.

Hecha expresión por el presidente del objeto de la convocatoria, hicieron uso de la palabra algunos de los congregados, dando todos la nota saliente de la imperiosa necesidad de que termine la situación precaria y lastimosa que á la población ha acarreado el desacuerdo y la huelga, conviniéndose por unanimidad en que la asamblea interponga sus gestiones, á fin de que se avengan las partes en contienda, en aras al bien y tranquilidad públicas.

Se discutió largamente acerca del procedimiento que había de seguirse en la mediación, y de fórmula de concordia, decidiéndose por último que se invite á los patronos y á los obreros á que se pongan al habla á instancia y con presencia de una representación de la asamblea que propondrá como fórmula para iniciar la concordia el que se vuelva á reanudar el trabajo y en el instante mismo den principio las negociaciones.

Para la ejecución de lo acordado se designó una comisión que la integran, con el alcalde que la presidirá, los señores Angel López, Cagigal, Méndez, Moñibas, Aguilar, Rúa (don José) y García Galindo.

Esta comisión visitará á las dos partes en discordia, y lleva facultades para modificar ó sustituir, si preciso fuese, la fórmula acordada, haciendo cuantas gestiones se precisaren al logro del muy loable encargo recibido.

Duró dos horas y media la junta y en ella reinó levantado y patriótico espíritu.

En el primer artículo, en el séptimo párrafo, va una errata que consiste en decir sobrevive en vez de sobreviene.

SECCION DE ANUNCIOS

**BEJAR NUEVA**

SEMANARIO DE BÉJAR

ORGANO DE LA CONJUNCION REPUBLICANO-SOCIALISTA

Publica artículos sobre cuestiones políticas, extensas informaciones de los asuntos más interesantes que afectan á Béjar y su partido, noticias locales y generales, etc., etc.—Admite anuncios para esta plana desde 0'25 ptas.

Disponible

DISPONIBLE

**SE VENDE**

una colección completa de patrones para toda clase de uniformes militares.

En esta imprenta informarán.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

**Parador de San Miguel  
Y FABRICA DE GASEOSAS**

—DE—

**MARTIN RAMOS**

Plaza de la Corredera y Calle de la Libertad.—**BÉJAR**

Espaciosas y ventiladas habitaciones con luz y timbres eléctricos.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

**COMPRADORES:**

Aprovecharse; vendo casi de balde los calzados abrigo que me quedan. En alpargatas y géneros para verano tengo hechas grandes compras.

Dátiles frescos á recibir; pasas imperiales en grano (sueltas) tengo varias cajas que vendo á 0'50 y 0'60 los 460 gramos; liquidación de turrón á 0'60.

Bacalaos, arroces, azúcares, conservas vegetales y de pescados, siempre barato y excelentes clases.

Vinos Rioja, manchegos de Jerez, Málaga, sin olvidar el rico ojén á medida de 0'90 el medio litro; gran surtido de todos y precios baratísimos. El público lo dice: quien vende más barato

**Ciriaco Gil, Mayor, 91**

DISPONIBLE

Provincia de .....

Sr. D. ....